

El juego libre en la creación musical de 3 a 6 años



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

TÍTULO

TRABAJO FIN DE GRADO

MAESTRA EN EDUCACIÓN INFANTIL

MENCIÓN DE EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN

ARTÍSTICA Y MOTRICIDAD.

Autora: Arabia del Castillo García

Tutora: Pilar Cabeza Rodríguez

Grado en Educación Infantil

Resumen

El principal objetivo de este trabajo es reflejar la importancia que tiene el juego libre para el desarrollo de los niños y niñas como forma de aprendizaje natural. Planteamos nuestro estudio desde de las perspectivas de expresión motriz, plástica y musical. Basándonos en las fundamentaciones teóricas de la importancia del juego como metodología del aprendizaje infantil, llegamos al convencimiento de la importancia de mantener las características de libertad para que cumpla los efectos adecuados. A partir de aquí, planteamos una propuesta que muestra los logros de Monique Frapat, maestra de educación infantil, que en los alrededores de Paris, logró introducir en el aula el juego característico de los niños y niñas para dotar al aula de la mejor herramienta del desarrollo expresivo y comunicativo. El nivel de desarrollo en expresión y comunicación, con libertad motriz, objetos encontrados en el ámbito plástico y la dimisión sonora, permiten forman un planteamiento global que desarrolla, de manera especializada, estos aspectos de creación musical.

Palabras clave: Juego, libertad, expresión, comunicación, creación musical.

Abstrac

The main objective of this work is to reflect the importance that has the free play for the development of children as a form of natural learning. We raised our study from expression engine, plastic and musical perspectives. Based on the theoretical foundations of the importance of the game as a child learning methodology, we arrive at the conviction of the importance of maintaining the characteristics of freedom so that it meets the appropriate effects. From here, we raised a proposal that shows the achievements of Monique Frapat, teacher of early childhood education, which in the outskirts of Paris, was able to introduce in the classroom characteristic of children play to provide the best tool for the development of expressive and communicative classroom. The level of development in expression and communication, with freedom drive, objects found in the plastic field and sound resignation, allow form a global approach that develops, in a specialized manner, these aspects of musical creation.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. OBJETIVOS.....	5
2.1 Objetivos Generales del grado de Educación Infantil	5
2.2 Objetivos formativos del grado de Educación Infantil.....	6
2.3 Objetivos del trabajo fin de grado	7
3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA Y RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TÍTULO DEL GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL	7
3.1 Justificación.....	7
3.2 Competencias del grado de educación infantil.....	8
3.2.1 Competencias generales:	8
3.2.2 Competencias específicas:.....	9
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	12
4.1 Naturaleza evolutiva del niño de 0-6 años.	12
4.2 El aprendizaje a través del juego.	15
4.3 Concepto del juego desde la expresión corporal, expresión plástica y música	18
4.3.1 El juego desde el ámbito psicomotor.	19
4.3.2 El juego de expresión plástica.	21
4.3.3 El juego desde lo musical.....	24
5. DISEÑO	27
5.1 Área de expresión corporal	27
5.2 Área de expresión plástica.....	30
5.3 Área de música	32
5.3.1 Actividades de expresión musical y su didáctica	32
5.3.2 Pedagogía de Creación Musical PCM.....	38
5.3.3 Propuesta de actividades a partir del juego sonoro natural	39
6. ALCANCE DEL TRABAJO	44
7. CONCLUSIONES.....	45
8. REFERENCIAS.....	46
9. ANEXO	47

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo fin de grado consiste en abordar el juego desde las distintas áreas de expresión que integran la mención de expresión y comunicación artística y motricidad.

En este trabajo se pretende ofrecer una visión más amplia sobre el juego libre en la escuela. Siendo ésta una actividad es de gran importancia para el desarrollo de los niños y niñas. Por ello, en educación infantil, se tiene que tener en cuenta el juego no como una actividad de refuerzo o premio, sino como una actividad imprescindible, que debe ser realmente libre, espontánea y alegre para el niño, en la cual no se persigue ningún objetivo y no está sometido a unas reglas, y donde el adulto solo guíe y observe sin orientar sin intermediar.

Para entender mejor este trabajo realizaré un recorrido por todos los apartados que este documento integra. Por un lado, en la fundamentación teórica, analizamos la historia, la importancia, las consecuencias del juego libre y la disposición en las distintas áreas de expresión corporal, plástica y música.

En primer lugar, se ha estudiado el desarrollo evolutivo de los niños y niñas de 0 a 6 años. Los niños necesitan un ambiente motivador y estimulante para su desarrollo, además, esta situación les explorar el medio que les rodea a través de la relación con los adultos. El juego proporciona al niño un estado de alegría, satisfacción por ello, necesitas esta actividad en la vida para que su progreso madurativo se desarrolle adecuadamente.

En segundo lugar, se pretende explicar la importancia que tiene el juego para el aprendizaje del niño haciendo un recorrido por las distintas aportaciones educativas y de aprendizaje que ofrece el juego. Es una actividad que surge de manera natural de los niños y niñas que constituye un modo de relacionarse, de aprender a conocer el mundo y de interpretar la realidad. Por ello, es necesario dar importancia al juego como un recurso libre y espontáneo, además de hacer posible un algo nivel de educación.

Y por último presentamos un estudio de aproximación al concepto de juego desde distintos ámbitos, corporal, plástico y musical. Esta actividad libre aporta una dimensión globalizadora, gracias a ella, podemos aprender, estimular y desarrollar diferentes aspectos como la capacidad creadora del niño, el movimiento corporal en las distintas situaciones y lugares, la adquisición de diferentes sonidos musicales que nuestro cuerpo produce, al realizar un movimiento o manipular un objeto.

Por otro lado, nuestro diseño práctico presenta como base una selección representativa de actividades que describen la primera promoción de una mención que desarrolla las competencias de expresión y comunicación en la educación artística y motricidad. Hemos trabajado, enfocando cada una de ellas al principal tema de este trabajo, el juego. Además, en el área de expresión musical hemos aportado nuevos referentes para un concepto de juego, que nace de la naturaleza espontánea de los niños y niñas con un criterio globalizador de actividades que hacen referencia a las áreas complementarias a la música desde la que se realiza la propuesta.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivos Generales del grado de Educación Infantil

Para la redacción de los objetivos generales del grado de educación infantil tenemos que tener como referencia *la Memoria de plan de estudios del título de Grado en Educación Infantil por la Universidad de Valladolid (2011)*. En este documento nos hemos centrado en los objetivos generales del grado en educación infantil para tenerles en cuenta en este trabajo de fin de grado.

El principal objetivo que persigue es formar profesionales con capacidad para la atención educativa directa a los niños y niñas del primer ciclo de educación infantil y para la elaboración y seguimiento de la propuesta pedagógica a la que hace referencia el artículo 14 de la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación y para impartir el segundo ciclo de educación infantil. (p. 16)

También es objetivo del título lograr en estos profesionales, habilitados para el ejercicio de la profesión regulada de Maestro en Educación Infantil, la capacitación adecuada para afrontar los retos del sistema educativo y adaptar las enseñanzas a las nuevas necesidades formativas y para realizar sus funciones bajo el principio de colaboración y trabajo en equipo. (p. 16)

Además, es nuestro deber, como maestros conocer los objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación de la etapa de educación infantil.

Por otro lado, debemos estar capacitados para poder desarrollar diferentes estrategias didácticas para favorecer el aprendizaje desde diferentes dimensiones emocionales,

cognitivas, evolutivas y psicomotoras. También, debemos ser capaces de planificar situaciones de aprendizaje y regular espacios, atendiendo a la diversidad del alumnado.

2.2Objetivos formativos del grado de Educación Infantil

También para estos objetivos no hemos basado en *la Memoria de plan de estudios del título de Grado en Educación Infantil por la Universidad de Valladolid (2011)*.

Analizar el contexto y planificar adecuadamente la acción educativa.

Actuar como mediador, fomentando la convivencia dentro y fuera del aula

Ejercer funciones de tutoría y de orientación al alumnado

Realizar una evaluación formativa de los aprendizajes

Elaborar documentos curriculares adaptados a las necesidades y características de los alumnos.

Diseñar, organizar y evaluar trabajos disciplinares e interdisciplinares en contextos de diversidad.

Colaborar con las acciones educativas que se presenten en el entorno y con las familias.

Aplicar en el aula, de modo crítico, las tecnologías de la información y la comunicación. (p. 16)

Además, como este trabajo se fundamenta en la mención, de expresión y comunicación artística y motricidad, cursada en el 4º curso del grado de educación infantil, recogemos aquí algunos de los objetivos que se refieren a este tema:

Profundizar en el conocimiento de los fundamentos musicales, de la expresión y comunicación corporal y del juego motor, de las distintas formas de expresión artística, su presencia en el currículo de infantil y la especificidad de su didáctica.

Ser capaz de diseñar, utilizar y evaluar diferentes recursos y actividades encaminadas al desarrollo de las capacidades de expresión y comunicación y al enriquecimiento de la cultura motriz del alumnado, la sensibilidad artística y la educación auditiva, rítmica, vocal e instrumental.

Ser capaces de utilizar el juego como recurso didáctico, así como diseñar actividades de aprendizaje basadas en principios lúdicos.

Ser capaz de analizar y evaluar distintos recursos didácticos ligados al área de la expresión y comunicación artística y corporal.

Conocer y analizar prácticas, experiencias innovadoras y modelos de intervención educativas en educación infantil desde la perspectiva del desarrollo de las áreas de expresión comunicación artística y corporal.

Potenciar en los niños y las niñas el conocimiento, comprensión y control de su cuerpo y sus posibilidades motrices, así como las ventajas que posee para una mejor relación con otras personas.

Promover el juego simbólico y de representación de roles como principal medio de conocimiento de la realidad artística. (p. 37)

2.3Objetivos del trabajo fin de grado

- ✓ Conocer la función que el juego expresivo y comunicativo tiene en la evolución infantil.
- ✓ Analizar y aplicar el concepto de juego en las aportaciones de las tres áreas de expresión artística y motricidad.
- ✓ Reflexionar sobre la necesidad de practicar el juego libre como medio de aprendizaje.
- ✓ Realizar una aproximación a la globalización de las distintas actividades de la mención de expresión y comunicación artística y motricidad.
- ✓ Aportar nuevos análisis de prácticas musicales a partir de experiencias internacionales.

3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA Y RELACIÓN CON LAS COMPETENCIAS DEL TITULO DEL GRADO DE EDUCACIÓN INFANTIL

3.1Justificación

Este proyecto, como bien señala el título, “el juego libre en la creación musical de 3 a 6 años” tiene como objetivo estudiar el juego libre, que desde la mención de expresión y comunicación artística y motricidad se pueden aprender. Las tres áreas que esta mención estudia son expresión corporal, expresión plástica y música. El juego constituye un elemento básico en la vida del niño. Ellos necesitan estar activos para desarrollar sus capacidades físicas, afectivas, cognitivas, creativas.

Además, es importante para el aprendizaje y el desarrollo integral, puesto que es un medio que ayuda al niño a conocer el mundo que le rodea. Los niños desde los primeros años juegan, ya sea con los objetos que hay a su alrededor o con los adultos, intentando imitar sus acciones. Pero, a medida que el niño crece, ese juego va evolucionando, pasando así, de un juego individual a un juego colectivo, donde el niño comienza a entablar relaciones con los demás.

La razón por la que he decidido realizar este trabajo sobre el juego y relacionarlo con las tres áreas, es porque, se debe trabajar no tanto las áreas de forma individual sino proyectos conjuntos que relacionen estas tres áreas a través del juego.

Por lo tanto, mi propuesta se basa en relacionar estas tres áreas a través del juego, ya que es la actividad más importante para el niño en estas edades.

Además, con la participación en el juego, el niño aprende, se expresa y se comunica en estos tres ámbitos, por ello no se deben separar en ningún momento, ya que estudiadas de forma global, llegan a mostrar las distintas formas de representación y expresión del mundo infantil.

3.2 Competencias del grado de educación infantil

Antes de elaborar este trabajo he podido adquirir, a lo largo de mi formación como maestra de educación infantil, una serie de competencias y habilidades generales que en la citada Memoria se exige y menciona, y que en este trabajo intentaré reflejar.

3.2.1 Competencias generales:

En el libro de *“músicas en la escuela”* El Consejo de los Cfmi, formados por expertos en educación musical, para la formación de maestros especialistas de música, nos aportan las competencias básicas de la expresión en el desarrollo de la música. En esta obra se describe el término competencia como *“un conjunto de conocimientos (saber y saber-hacer) y de actitudes que una persona moviliza para dar respuestas a una situación dada. Las situaciones van unidas a prácticas sociales de referencia.”* (p. 6). Estos conocimientos, que nombra la Memoria de plan de estudios del título de Grado en Educación Infantil por la Universidad de Valladolid (2011), sirven para construir las competencias. Éstas se describen a continuación, y deben ser alcanzadas al culminar la formación como graduada:

2. Que los estudiantes sepan aplicar sus conocimientos a su trabajo o vocación de una forma profesional y posean las competencias que suelen demostrarse

por medio de la elaboración y defensa de argumentos y la resolución de problemas dentro de su área de estudio la Educación. (p. 17).

Para llevar a cabo este trabajo he tenido que documentarme, extraer, comprender y elaborar un documento que me ha sido posible gracias a las diferentes competencias que a lo largo de mi periodo de formación, como maestra de educación infantil, he adquirido. Además, este documento se fundamenta en diferentes teorías y materias que trabaja el ámbito de la creatividad. Para la elaboración de este trabajo ha sido necesaria la ayuda de profesionales de este campo.

3. Que los estudiantes tengan la capacidad de reunir e interpretar datos esenciales (normalmente dentro de su área de estudio) para emitir juicios que incluyan una reflexión sobre temas esenciales de índole social, científica o ética. (p. 17)

El tema principal de este trabajo se basa, en el juego del niño, que para argumentar esto ha sido necesario buscar, contrastar e interpretar varios documentos, de diferentes autores, de los diferentes campos de expresión corporal, plástica y música. Reflexionando así cada uno de los aspectos que este documento recoge.

4. Que los estudiantes puedan transmitir información, ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado. (pp. 17-18)

El objeto de estudio de este trabajo será poner en práctica todas las habilidades comunicativas, que a lo largo de este periodo he aprendido, tanto profesionales como personales, para este campo. Dando a conocer el juego como principal actividad natural del niño e imprescindible para su desarrollo.

4.2.2 Competencias específicas:

Como estudiante en el grado en educación infantil, durante mis estudios, he tenido que adquirir una serie de competencias específicas, que se definen en la memoria, anteriormente, citada. Pero, sólo reflejaré las que estén relacionadas con el tema de este trabajo.

➤ Competencias básicas:

1. Comprender los procesos educativos y de aprendizaje en el periodo de 0-6, en el contexto familiar, social y escolar

2. Conocer los desarrollos de la psicología evolutiva de la infancia en los periodos 0-3 y 3-6.
4. Capacidad para saber promover la adquisición de hábitos en torno a la autonomía, la libertad, la curiosidad, la observación, la experimentación, la imitación, la aceptación de normas y de límites, el juego simbólico y heurístico. (p. 19)

En la escuela se debe dar una situación de aprendizaje en la cual, el niño tiene que ir adquiriendo unos conocimientos, actitudes, responsabilidades y hábitos mediante la imitación, curiosidad, libertad y autonomía. En este trabajo se pretende trabajar estos aspectos a través del juego.

27. Conocer el desarrollo psicomotor y diseñar intervenciones destinadas a promoverle (p. 20)

29. Comprender que la dinámica diaria en Educación Infantil es cambiante en función de cada alumno o alumna, grupo y situación y tener capacidad para ser flexible en el ejercicio de la función docente. (p. 20)

Cada niño tienen su propio ritmo de aprendizaje, por ello los maestros tenemos que respetar ese proceso de aprendizaje, al mismo tiempo que debemos equilibrarlo sin entorpecer el ritmo general de la clase.

36. Capacidad para comprender que la observación sistemática es un instrumento básico, para poder reflexionar sobre la práctica y la realidad, así como contribuir a la innovación y a la mejora en educación infantil. (p. 20)

48. Asumir que el ejercicio de la función docente ha de ir perfeccionándose y adaptándose a los cambios científicos, pedagógicos y sociales a lo largo de la vida. (p. 21)

➤ **Didáctico disciplinar:**

8. Promover el juego simbólico y de representación de roles como principal medio de conocimiento de la realidad social. (p. 21)

29. Conocer los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de la etapa infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes. (p. 22)

Como maestros, tenemos que conocer y tener en cuenta el currículum de educación infantil para programar cualquier actividad o proyecto. Pero este trabajo, se tendrá más

en cuenta los aspectos que están relacionados con la mención de “expresión y comunicación plástica, corporal y musical”.

30. Ser capaces de utilizar canciones, recursos y estrategias musicales para promover la educación auditiva, rítmica, vocal e instrumental en actividades infantiles individuales y colectivas. (p. 22)

Los diferentes recursos y actividades que utilizamos en el aula nos sirven para motivar a los niños y niñas para la experimentación y asimilación de los diferentes contenidos. Además contribuye con la integración social y la adquisición de conductas.

31. Ser capaces de utilizar el juego como recurso didáctico, así como diseñar actividades de aprendizaje basadas en principios lúdicos. (p. 22)

El juego es una de las actividades más relevantes en el proceso de desarrollo de los niños. A través de él, los niños aprenden infinidad de conceptos, al mismo tiempo que se divierten y satisfacen su placer por jugar. Jugar es imitar, imaginar, crear, aprender, divertirse... por ello, en el aula, debemos fomentar la participación del juego como actividades lúdicas del proceso de aprendizaje.

32. Ser capaces de elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad. (p. 22)

Debemos promover una serie de actividades libres donde el niño, durante ese tiempo, utilice sus capacidades creativas, musicales y corporales. Además, de respetar el momento de la participación de los alumnos en las distintas actividades. Siendo ellos los que decidan si quieren jugar o no.

34. Ser capaces de promover la sensibilidad relativa a la expresión plástica y a la creación artística. (p. 22)

A veces ocurre que los niños realizan dibujos que para ellos significan algo que les ha sucedido o han visto, pero para el adulto no tiene significado, por ello debemos respetar la creación, sin intervenir ni corregir los dibujos.

35. Conocer los fundamentos y ámbitos de la actuación de las distintas formas de expresión artística. (p. 22)

Los adultos, estamos empeñados en enseñar a los niños las diferentes materias o herramientas que pueden utilizar para crear. Pero, son ellos mismos, los que encuentran esos objetos y materias con las que investigan, experimentan y crean por sus propios medios.

➤ **Prácticum y Trabajo Fin de Grado:**

1. Adquirir conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma. (p. 22)
3. Tutorizar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
4. Ser capaces de relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.
5. Participar en la actividad docente y aprender a saber hacer, actuando y reflexionando desde la práctica, con la perspectiva de innovar y mejorar la labor docente.
7. Ser capaces de regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de alumnos y alumnas de 0-3 años y de 3-6 años.
9. Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo y promoverlo en el alumnado. (p. 22)

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Para comenzar a dar base a esta fundamentación teórica, he realizado un orden en los aspectos teóricos en los que me voy a centrar. Primero, hablaremos de la naturaleza evolutiva del niño de 0 a 6 años. Atendiendo a los aspectos del juego como principal tema de este trabajo.

En segundo lugar, pasaremos a argumentar el aprendizaje a través del juego. En este apartado hablaremos de la importancia que tiene el juego en el desarrollo del niño, los aspectos más importantes de esta actividad, cómo se lleva a cabo en el aula y todo esto con la fundamentación de varios autores importantes.

Por último, explicaré el juego en las distintas áreas, de la mención de expresión y comunicación artística y motricidad se plantea estudiar.

4.1 Naturaleza evolutiva del niño de 0-6 años.

Nada más nacer un niño, la primera necesidad que tiene es la de comunicar al adulto sus necesidades. Por ello, utilizamos el contacto físico y la voz para entender a los más pequeños. Aunque, el niño aún no hable, instintivamente comenzamos a hablarle, mediante palabras o sonidos. Es en este momento cuando recurrimos a canciones de

nuestra infancia. Los niños desde que nacen están jugando. Desde el primer momento que el bebé está en los brazos de su madre comienza a haber una interacción de diálogo mediante, el juego de palabras que le dirige, miradas y gestos con los que interactúan. Durante este periodo dominan las actividades referentes a los sentidos, el movimiento, la imitación...es decir, actividades sensorio-motoras. Todos estos juegos tienen que estar guiados por el adulto para una buena estimulación; a través de actividades que demuestren interés y motivación, para que el niño se sienta querido, protegido y apoyado. A esta edad el niño comienza a establecer relaciones con el exterior se va adaptando a situaciones, buscando nuevas experiencias. Durante este periodo su principal objetivo es conocer y manipular los objetos que están a su alcance. Su juego se basa en mover su cuerpo, interactuar con el adulto y observar y manipular los objetos.

Entre los dos y los cuatro años el niño ya sabe andar, su madurez motriz le permite establecer nuevas visiones del mundo. A los dos años y medio ya empieza a socializarse con sus iguales. Es aquí, donde el movimiento de su cuerpo comienza a ser necesario para el desarrollo del niño. Bonastre y Fusté (2007) describen algunos parámetros para relacionar las necesidades del niño con el juego:

La necesidad del movimiento. Esta necesidad se deja notar ya desde que la criatura esta en el vientre de su madre. Cuando nace, mueve su cabeza, las manos, los brazos, las piernas; después comienza a darse la vuelta, se arrastra, gatea, se pone derecho y, finalmente, llega su gran conquista: caminar. Para que todo esto sea posible, es necesario que el niño o la niña este en un ambiente donde se pueda mover; hacen falta espacios seguros y, a la vez, provocadores.
(p. 27)

Por tanto, predominarán los juegos motores como correr, saltar y estirar su cuerpo. A esta edad, los niños juegan solos o con otro niño, no entiende el concepto de jugar compartiendo las cosas. Necesitan experimentar con su cuerpo y con los objetos de su alrededor. Por ello el agua, la arena, objetos cotidianos simples como cajas de cartón, bloques lisos de madera, piedras, y tantos otros como sea posible reunir, son los más atractivos para ellos, y con los que comienzan a aprender y a jugar viviendo sus propias experiencias. Martínez (1998) señala:

Todo ello conlleva al niño de esta edad a resolver mediante la imaginación ciertas resistencias al entorno. Así se consigue una utilización creativa de los materiales a su disposición para llegar a la producción final («las hojas que caen de los árboles, troceadas, son verdura», «con los lápices y libros se construyen la carretera y las estaciones de servicio», «la silla girada se convierte en autobús»).(p. 72).

Hacia los 5 o 6 años, los niños se vuelven más armónicos, controlan mejor sus impulsos, tienen más fuerza y energía para desplazarse y mover su cuerpo. Aquí el papel del adulto es primordial, comienza a establecer lazos entre familiares, llegando a manipular y a tener caprichos, por ello el adulto debe evitar la sobreprotección. Se incrementa la complejidad del juego y la manipulación de los diferentes objetos que están a su alrededor, combinándolos entre sí. Comienza el niño a compartir, asumiendo distintos roles, y los desafíos empiezan a estar presentes.

Martín y Navarro (2010), destacan la clasificación del juego de Piaget, en función de la estructura cognitiva. Teniendo así cuatro etapas, sensoriomotora (0-2 años) donde explora, observa, manipula, construye a través del juego, es el juego de ejercicio; preoperacional (2-7 años), juego simbólico, en esta etapa el niño va asimilando la realidad, modificándola según sus intereses, imitando y construyendo su personalidad; operaciones concretas (8-11 años) juego de reglas, momento en el que va estableciendo relación con los otros, asumiendo reglas y normas; operaciones formales (12 años en adelante) periodo de aceptación de la realidad y de la actividad del juego como forma de disfrute y de aprendizaje.

En todas estas etapas, el niño manifiesta gran interés por todo lo que está a su alrededor, objetos, sonido, imágenes... ese interés lo muestra tocando todas las cosas que pasan por su lado, para comprobar la textura que tiene, lo que produce, hasta cierto momento que descubren los sonidos que ciertos objetos producen si lo tocan, arrastran, o tiran. Esta actividad motriz de manipular los objetos lleva al niño a descubrir ciertos sonidos que empiezan a ser interesantes para él. Ese interés, lo muestran cuando repiten el mismo movimiento con el objeto y por tanto, genera una repetición sonora. Comienza a experimentar con los distintos sonidos que produce ya sea con su voz o con objetos. Pero, no nos olvidemos de la plasticidad que tienen los niños al elaborar sus creaciones.

Los niños en el momento que descubren que el lápiz, al golpearlo con algo, deslizarlo o arrastrarlo origina una mancha de color, comienza a experimentar con esa herramienta, realizando dibujos que, en las primeras etapas lo realizarán sin sentido, pero ya a los 3 o 4 años esos dibujos comienzan a tener sentido, representando en ellos su realidad. Se mezclan por tanto aquí tres áreas educativas, por un lado el área corporal, por otro el área de música y en último lugar el área de plástica.

4.2 El aprendizaje a través del juego.

El juego es una actividad que surge de manera natural en el niño, donde pasa la mayor parte de su tiempo, se podría decir, que para el niño el juego es como el trabajo para el adulto. Al decir esto, no quiere decir que el juego sea exclusivo de los más pequeños, sino que todas las personas juegan a lo largo de su vida, pero es en la infancia cuando dedican su tiempo exclusivamente para jugar. Una de las características más importantes es la actividad libre y voluntaria, con la cual el niño tiene una motivación y una vía de escape para liberar tensiones. Sin embargo, si tratamos de imponer, los niños dejan de interesarse por él y se convierte en un trabajo forzado. Por ello, al jugar deben sentir placer y diversión.

Gracias al juego va desarrollando sus *capacidades físicas* como la coordinación, lateralidad y motricidad; *capacidades emocionales* como la satisfacción por ganar y el enfrentamiento a situaciones problemáticas; *capacidades cognitivas* adquiriendo conceptos, reglas y actitudes; y *capacidades sociales*, conquistando las relaciones con las personas. Así mismo, permite el fortalecimiento de valores como el respeto, compañerismo, confianza en uno mismo, tolerancia, solidaridad...

Siguiendo en esta línea, el juego resulta útil para la socialización del niño. Es un instrumento de socialización y además, crea una dependencia hacia los demás para que éste se desarrolle. Hacia los 4 o 5 años empieza ser cooperativo, eliminando así el individualismo y el egocentrismo. El juego facilita al niño la adaptación al medio, sobre todo a la escuela, ya que va a ser ahí donde empieza a establecer relaciones con los demás. Van adquiriendo nuevas formas de aprendizaje y de relación. Viviendo diversas situaciones en las que se van desarrollando sentimientos, actitudes y comportamientos.

El niño necesita expresar sus sentimientos, sus emociones y estados de ánimo, a través del juego, donde se sienta libre y seguro. Desde el ámbito socio-afectivo es interesante el trabajo de Garaigordobil (2007) quien afirma:

El juego es una actividad que le procura placer, entretenimiento y alegría de vivir, que le permite expresarse libremente, encauzar sus energías positivamente y descargar sus tensiones. Es un refugio frente a las dificultades que el niño se encuentra en la vida, le ayuda a reelaborar su existencia acomodándola a sus necesidades, construyendo si un importante factor de equilibrio psíquico y de dominio en sí mismo. (p. 31).

El juego es uno de los primeros lenguajes del niño, a través de él empieza a comunicarse, principalmente, con el cuerpo, gestos, miradas... Más tarde, mediante sonido, el balbuceo, y por último, empieza ya adquirir el lenguaje de palabras. Por eso, el instrumento fundamental de adquisición del lenguaje es el juego. Los primeros diálogos que establecen son con sus padres o familiares, jugando así a intentar reproducir las palabras que dicen. Una vez que ha adquirido un pequeño vocabulario comienza a interactuar con los demás niños. Ese intercambio de palabras se produce en las actividades lúdicas donde se sienten libres y cómodos;

Bruner (1986), citado por Garaigordobil (2007) en su artículo escribe: “el juego es una forma de usar la inteligencia, es un banco de pruebas en el que se experimentan formas de combinar el pensamiento, el lenguaje y la fantasía” (p. 31). Las actividades libres tienen gran importancia en el desarrollo de la creatividad e imaginación, ya que estimula la curiosidad, improvisación, la imitación. Los niños expresan sus ideas, pensamientos, de forma que van creando su mundo. El juego creativo ayuda a mostrar su personalidad sin juicios ni miedos. La imaginación surge y se desarrolla a través del juego siendo así la principal actividad creadora.

El desarrollo cognitivo está sometido a las actividades lúdicas, exponiendo que la imaginación nace del juego simbólico, ya que sin él la imaginación no puede existir. El niño comienza a manipular los objetos dando significado a los símbolos, en definitiva, empieza a crear a través del juego. Siguiendo en esta línea, Smolucha (1992) nos remite a un autor clásico para fundamentarlo:

Vygotsky propuso una teoría evolutiva de la creatividad en la cual la imaginación creativa origina en los niños el juego simbólico y evoluciona hacia una función mental superior que puede ser regulada conscientemente a través del lenguaje interno. En la adolescencia un nuevo nivel de creatividad se alcanza cuando la imaginación y el pensamiento comienzan a colaborar pero no es hasta la madurez que la creatividad madura completamente. (p. 17)

Por lo tanto, la escuela tiene que defender esta actividad. Plateando el juego como una metodología de aprendizaje, con el cual los niños y niñas disfrutan aprendiendo. Introducir el juego en el aula permite acomodar el interés de los alumnos a las actividades más exigentes.

Los más pequeños no pueden permanecer mucho tiempo sentados en la silla escuchando al profesor, necesita movimiento y qué mejor forma que jugando. Por ello, es necesario que en la etapa infantil y primaria el juego sea un instrumento esencial para la adquisición de aprendizajes, donde la mente se desarrolle a partir de experiencias sensoriales y motrices. Otro aspecto a destacar, es la adaptación del juego a los diferentes niveles y alumnos. Atendiendo así a sus intereses, posibilidades y limitaciones. Las actividades libres desarrollan una enorme influencia sobre el desarrollo del niño, Delval, (1994), citado por Moreno (2002) en su artículo escribe:

A través del juego, el niño puede aprender una gran cantidad de cosas en la escuela y fuera de ella, y el juego no debe despreciarse como actividad *superflua*... el niño debe sentir que en la escuela el niño está jugando y a través de él podrá aprender una gran cantidad de cosas. (p. 47).

Moyles (1990) señala a Manning y Sharp para puntualizar los dos tipos de juego que existen en la escuela. Por un lado, el juego libre, donde el niño tiene la oportunidad de explorar e investigar materiales y situaciones por uno mismo. Es el momento en el cual los alumnos aprovechan para relacionarse con sus compañeros, expresar sus sentimientos, ideas, y mostrar su personalidad. En este caso, la maestra no interviene, solo observa. Moyles, (1990) define el juego libre como: “A través del juego libre y exploratorio, los niños aprenden algo sobre situación, personas, actitudes y respuestas, materiales, propiedades, texturas, estructuras y atributos visuales, auditivos y cinestésicos, dependientes de la actividad lúdica”. (P. 34)

Y por otro lado, el juego dirigido, donde los niños están supervisados y supeditados a una serie de reglas impuestas por el maestro nosotros a este juego lo denominaremos “dinámica de juego”, para distinguirlo de las actividades que conllevan una libertad de acción para el aprendizaje que realmente responde al nombre de juego, En las dinámicas de juego, el maestro enseña algunos conceptos de manera más estructural. También Moyles, (1990) hace hincapié en el juego dirigido como:

A través del juego dirigido, se les propone otra dimensión y una gama más amplia de posibilidades que se extienden hasta un relativo dominio dentro de esa área o actividad. Mediante posteriores y más amplias actividades de juego libre es probable que los niños sean capaces de promover, enriquecer y manifestar un aprendizaje. (p. 34)

En los dos casos se está produciendo un aprendizaje. Por ello, los maestros tienen que tener en cuenta estos dos tipos de juegos y ponerlos en práctica en los diferentes momentos de la jornada escolar.

Romo (2007) nos resume de manera completa la fundamentación que necesitamos para considerar el juego como imprescindible en el aprendizaje:

Tenemos que seguir enfatizando aquí la posición de Piaget y Vygotsky, los autores clásicos de mayor transcendencia en este tema, cuando establecen una íntima relación de interdependencia entre juego, desarrollo cognitivo y creatividad. Como ya sea señalado antes, Piaget enfatiza la construcción individual, en cada niño, de su comprensión del mundo a través del juego simbólico, mientras que para Vygotski es el lenguaje y la interacción social con el adulto mediante el juego lo que propicia el desarrollo cognitivo. (p. 17).

4.3 Concepto del juego desde la expresión corporal, expresión plástica y música

Según la definición de la RAE, juego significa: acción y efecto de jugar. Esta palabra proviene del latín “iocus” que significan diversión, broma, chiste.

El juego, se lleva practicando desde las civilizaciones más antiguas. El ser humano ha jugado toda la vida, y a través de él han ido adquiriendo una serie de comportamientos que le han ayudado a ser adulto. De esta forma, a través del juego van construyendo su personalidad.

Pero, desde el punto de vista pedagógico, actualmente, no es posible interpretar el juego con una única definición, debido a que se enfoca desde diferentes marcos teóricos, centrándose los autores en distintos aspectos.

Encontramos bibliografía diversa que nos aporta datos recogidos desde los autores que inicialmente se han considerado fundamentales para las teorías del juego. Moreno (2002) reúne una sencilla serie de frases célebres en este sentido: desde la teoría evolucionista encontramos a Spencer, (1855) define el juego como “una actividad que realizan los seres vivos superiores sin un fin aparentemente utilitaria, como medio para eliminar su exceso de energía.” (p 21). Para él no hay otra actividad donde invertir esas energías que jugando, por ello lo califica como una liberación de energías. Encontramos también a Russel, (1980) puntualizando que el juego “es una actividad generadora de placer que no se realiza con finalidad exterior a ella, sino, por sí misma”. (p. 21).

Por tanto, son muchos los autores, que han considerado el juego como un factor indispensable para el desarrollo de la persona, especialmente en los niños y niñas.

Desde estas teorías podemos definir el juego como, una actividad lúdica y dinámica que produce diversión, entretenimiento y placer.

El juego le permite al niño conocer el mundo que le rodea y adaptarse a él. Va preparándose para la vida adulta; aprendiendo unas normas de comportamiento para vivir en sociedad. Además proporciona situaciones de convivencia, respeto, igualdad...

4.3.1 El juego desde el ámbito psicomotor.

El desarrollo motor del niño de 0 a 6 años se va a ir produciendo a lo largo de su vida. Consiguiendo perfeccionar el control del su cuerpo. El niño va a ir progresando en el dominio de su organismo a la vez que lo va perfeccionando, comenzando con movimientos simples como, los reflejos primarios hasta la coordinación de todo su cuerpo. Sugrañes y Ángel (2007) en el libro “*la educación psicomotriz (3-8 años)*”, afirman: “Entendemos el movimiento como un desplazamiento de la parte o de todo el cuerpo. Cuando hablamos de control del movimiento nos referimos a la posibilidad de mover el cuerpo de forma voluntaria, espontánea, y armónica”. (P. 111)

Los niños son movimiento, a través de él, desarrollan su capacidad para pensar y comunicarse. Además, moviendo su cuerpo establece un vínculo afectivo con las personas, especialmente con su familia. Por ello, es importante que se practique

cualquier actividad que implique dinamismo, para que tenga un buen funcionamiento corporal e intelectual. Los pequeños a partir de su cuerpo comunican lo que necesitan, lo que sienten, lo que les gusta o rechazan. Además, con la actividad corporal el niño y la niña son conscientes de las sensaciones que provienen de cada una de las partes de su cuerpo, utilizándolas y regulándolas según el objetivo que persigue.

De esta manera, podemos hablar de movimiento relacionándolo con el juego. Es el recurso perfecto para la adquisición de habilidades motrices, como motricidad fina, la orientación espacial, expresión corporal. En él se coordinan el pensamiento, acción y lenguaje. Por ello es importante que en la escuela, la educación psicomotriz se trabaje y fomente a través del juego.

Las actividades lúdicas favorecen el desarrollo de las capacidades sensoriales y perceptivas. El niño y la niña cuando se mueven están pensando, por ejemplo cuando van a subir por las espalderas piensan como pueden subir, si con un banco, con los pies... De esta manera, observamos que el movimiento se relaciona con el desarrollo intelectual. Además, van comprendiendo que dentro del juego hay una serie de reglas o normas que deben respetar.

La actividad motriz tiene como contenido trabajar el equilibrio, lateralidad, organización espacio-temporal, expresividad corporal, emociones, comunicación corporal, relaciones... todos estos contenidos se trabajan teniendo en cuenta las posibilidades del alumnado. Cada uno de éstos se trabaja de forma globalizada, es decir, no solo trabajamos el equilibrio cuando andamos por una cuerda fina, sino que también tenemos en cuenta el espacio, la relación óculo-manual. Por ello, Sugrañes y Ángel (2007) acentúan: “Cuando se hacen ejercicios sobre un contenido determinado, todos los demás están en juego y se hace, al mismo tiempo, un trabajo globalizado”. (P. 158).

La finalidad de la educación psicomotriz es ayudar al alumnado a desarrollar las capacidades perceptivas, expresivas, comunicativas, sensitivas y representativas, con la interacción con sus compañeros.

La actividad psicomotriz debe ser una educación global, donde se interrelacione correctamente con las demás áreas educativas. Es por ello, que no se la debe considerar tiempo de recreo para los niños, sino un momento donde el cuerpo este en objeto de tratamiento. Es decir, es momento donde el cuerpo es el principal objeto de aprendizaje. Durante este tiempo, la actividad motriz se va a realizar a través de juegos, que demandan gestos y movimientos conformes a su ritmo. Siguiendo con la idea de

Vaca, y Varela, (2008) “Los juegos no son bueno por naturaleza, sino que es necesario que pasen por un proceso de regulación que garanticen el acuerdo entre las tendencias docentes y discentes que facilite la participación de todos los jugadores”.

Por esto, los juegos no deben ser propuestos por los maestros, sino, tienen que ser los propios alumnos los que a través de sus movimientos con el cuerpo o actividades deriven un juego con el que puedan practicarlo con una serie de normas.

Durante las sesiones de expresión corporal, los niños exploran la sala, los materiales, los lugares-acción, comparten las tareas, expresan sus emociones y juegan cumpliendo las reglas. En este tiempo, el alumnado se entrega al máximo para comprobar sus posibilidades y mostrárselas a la maestra y compañeros. Los niños son los protagonistas de cada tarea, nos muestran, con sus ensayos, las necesidades, intereses, preocupaciones y problemas que tienen. Así, la maestra puede enseñarles de acuerdo a esas demandas. Vaca, y Varela, (2008) defienden: “nuestro trabajo no consiste prioritariamente en tener algo que enseñar, sino en ir orientando su actividad para que descubran procesos motrices, para que aprendan, sepan hacer y sepan ser y comportarse en este nuevo contexto escolar”. Durante el juego se van pactando normas y reglas que deben ser cumplidas por todos. Con la regulación del juego los niños comienzan a plantear estrategias de juego poniéndolas en práctica en las diferentes sesiones.

Se produce una relación entre el alumnado y la maestra, de una forma activa, de respeto, y de escucha. Éste, es un elemento esencial para el proceso enseñanza-aprendizaje. La maestra tiene que transmitir un sentimiento de confianza, seguridad, tranquilidad, respeto, receptivo; para los alumnos se sientan cómodos, libres y seguros en cada situación educativa.

4.3.2 El juego de expresión plástica.

En la Etapa de Infantil, hay que acompañarles en la comprensión del mundo que les rodea, ofreciendo nuestra ayuda cuando necesiten nuestro conocimiento para entender su realidad. Para ello, hay que tener en cuenta la motricidad fina, la adquisición del lenguaje, la lectoescritura, los dibujos figurativos... Además el niño y la niña son capaces de definir las cosas mediante el grafismo. En esta etapa, se estructura el conocimiento, con las diferentes inteligencias. Si en esta etapa, no la tiene desarrollada, no puede hacer frente bien a la etapa de Primaria.

La manifestación gráfica, depende del desarrollo evolutivo y psicológico del niño, de aspectos madurativos, psíquicos y psicológicos. El grafismo infantil no es arte. No supone ninguna reflexión de la realidad, pero es una buena herramienta de conocimiento.

La expresión artística en educación infantil, se refiere a la capacidad innata de expresión, imaginación y creatividad. Los niños nacen con la capacidad de expresión, es la educación la que manipula y entorpece. Debido a que, en la escuela, toda actividad es dirigida, no hay tiempo ni espacio para que el niño o la niña imaginen, jueguen, creen.

En la actualidad, los padres o adultos piensan que porque el niño haga un dibujo espectacular es ya creativo y artista, pero están equivocados, el niño artista es el que imagina, el que crea a partir de su imaginación, el que inventa y construye cosas nuevas. La expresión que el niño realiza sobre los dibujos es una mera imitación de lo que ve. Expresan o dibujan lo que ven y las ideas que ellos tienen sobre su alrededor. Hervás (2007) defiende:

No se trata de que sean unos artistas, sino, de que tengan una buena experiencia sensorial desde la perspectiva gráfica y plástica: facilitar y fomentar la investigación; favorecer la observación y el disfrute de materiales, formas y diferentes soportes; aceptar la expresión sin más límites que su propia seguridad y sus posibilidades; vivir la experiencia plástica como actividad individual y compartida a la vez. (p. 44).

A los 2 años es cuando empieza a coger material (lapiceros, pinceles, palos...) para pintar y crear, empezamos a ver algunos dibujos circulares que van cogiendo alguna forma y control motriz, el niño sabe lo que está dibujando, aunque el adulto no lo vea claro. El grafismo va cogiendo forma. A los 6 años los movimientos circulares se clarifican viendo más claros los dibujos. Es una etapa protagonizada por el control visomotriz; estos movimientos van dirigiendo el gesto mediante la vista para controlar el grafismo. Es una etapa donde el niño progresa en su motricidad.

Pero no solo es expresión plástica el dibujo, sino la representación de ideas, imágenes, sentimientos con cualquier material. Los niños de 0-6 años son creadores, necesitan experimentar, manipular materiales y crear en todo momento; no solo con un lápiz, sino con materiales que están a su alcance como, arena, agua, hojas, papel, tizas. Estos materiales son los que potencia y estimulan la capacidad manipulativa y creadora del

niño. Así, esta experiencia de las materias elementales, no es sólo unos saberes operativos, para el niño, sino que además de eso, está aprendiendo cómo son las materias. Por lo tanto, creamos unas maneras de aprendizaje que se incorporan de manera instintiva y permanente para cualquier aprendizaje posterior con la materia. Esto surge de manera natural, experiencial y es lo que hace que esos modos de aprendizaje traten una materia compleja.

Así pues, una situación como es mezclar agua con arena para moldear y hacer figuras con ello. El niño comienza a hacer una bola que será el rostro que forme parte de un muñeco: dándose así cuenta de las posibilidades del material.

De esta manera, explora la materia, para construir, explora las cualidades del material, este es su método de conocimiento que se basa en la actividad. Esa exploración del conocimiento, se efectúa con las manos, por lo tanto, la inteligencia es manual, y el conocimiento es un dinamismo de actividad. Trabaja diversas técnicas, dibujo, pintura collage, estampado, moldeado. A través de estos ejercicios se favorece la coordinación óculo-manual y control de trazo por lo que se aproxima a las graficas de las letras.

De este modo, si guiamos la manipulación, ellos conocen las posibilidades de las cosas y se establecen las relaciones; en este caso, la relación de parecido: “esto se parece a esto otro”. Como ejemplo: la comparación que hace un niño entre un camión y una caja de zapatos, es una creatividad a través de la relación de parecido que se ensaya en la construcción del juguete.

A través del dibujo el niño lee e interpreta el mundo desde una nueva perspectiva. Las representaciones gráficas no sólo son las imágenes del adulto, sino, también, los dibujos de los niños, los garabatos. Esta forma de representar se tiene que dar con una serie de condiciones y materiales que favorezcan el desarrollo creativo. Los soportes deben ser grandes y flexibles; materiales como el agua, la tierra, las hojas; instrumentos llamativos como la esponja, tapones, palos...

En el juego y la creación tienen una característica común, la libertad. Estas actividades se realizan por el placer de divertirse. No hay límites, ni miedo al fracaso. Matthews, (2002), citado por Ruiz, (2007) en su artículo, escribe:

Mediante el dibujo, el niño posee capacidad para iniciar y mantener un pensamiento original y autónomo que genera un juego, utilizando el gesto, el peso, el movimiento, la duración, la velocidad, la amplitud, el ritmo, el acento, la

cadencia... es decir, los componentes organizados de una representación compleja de la realidad. (p. 39)

Los niños y niñas se mueven en una instancia experiencial, donde a los 8-9 años ya tiene una reflexividad en los ejercicios que descubrir. Hacemos con ellos una actividad que desarrolla una sensibilidad. El maestro plantea la calidad de las experiencias para ver cómo se puede trabajar. A través del juego, los pequeños, van construyendo su conocimiento, que se establece a partir de las experiencias vividas. Los juegos de la infancia, son por tanto, modos de aprendizaje, ya que el niño trabaja de una forma práctica. Ensayo con las manos (como el científico): “Se aprende con las manos”. Garaigordobil (2007) afirma que:

Desde distintas perspectivas teóricas se acepta que el juego es la primera actividad creadora del niño, y que la imaginación nace y se desarrolla en el juego. El juego creativo en sus distintas modalidades tiene gran importancia en el desarrollo ya que estimula la curiosidad, la flexibilidad, la improvisación, promueve la conducta de resolución de problemas la cual lidera el aprendizaje, la imitación y la adaptación al cambio. (p. 31)

4.3.3 El juego desde lo musical

La música es un tema que hoy en día no se está practicando de forma adecuada en los centros escolares. Normalmente, se considera la música como un ejercicio sensorial para desarrollar el oído o crear música perfecta con un ritmo, es decir, aprender a cantar y a tocar instrumentos. Pero la música va más allá de eso. Es buscar los sonidos imperfectos que los objetos nos proporcionan, y con ello creamos música, tal y como los compositores más actuales han creado durante el siglo XX y XXI.

Los niños a edades tempranas crean infinidad de sonidos al moverse, coger un objeto o hablar; y esto no es más que un medio de conocimiento hacia la expresión musical.

Para estudiar estos aspectos del sonido *Alcázar, (2010)* define:

La pedagogía de la creación musical parte de la observación de la actividad espontánea de los niños y advierte su interés innato por la emisión vocal y por la manipulación de los objetos que están a su alrededor a través de gestos repetidos y variados. Más tarde, el interés y la atención se desplazan desde el material al propio sonido y su producción se enriquece con una intención simbólica,

sirviendo para la materialización de sentimientos, emociones o vivencias. (p. 83).

Basándonos en la metodología de Monique Frapat, donde exploran los objetos con el fin de encontrar algo que les llame la atención. Repite las acciones para comprobar y asimilar ese sonido y luego juega con las variaciones, para estudiar los resultados de esas diferenciaciones de producciones sonoras. Con todo ello, estos ejercicios de repetición y variación se basan en la experimentación de los sonidos que producen los objetos al realizar una acción con ellos. Cuando el niño ha tomado conciencia de las posibilidades sonoras del material elegido, comienza a jugar y pasa por un proceso que desde la improvisación, conduce naturalmente, a la creación, convirtiéndose en el músico que a su edad puede llegar a ser. Ha pasado de satisfacer su curiosidad por el sonido que produce dicho objeto a compensar su placer por escuchar dicho sonido.

En un aula de educación infantil, los juegos musicales están presentes, ya que el “ruido” está constantemente en cada uno de los minutos que dura la jornada escolar.

El juego musical en infantil no es más que la manipulación de objetos que emiten un sonido con el que el niño y la niña juegan, disfrutan, aprenden y estimulan sus sentidos. En este sentido, la metodología que se utiliza para la creación musical se basa en la experimentación, manipulación, creación y, por supuesto, en la libertad.

Componer significa fabricar y crear sonidos con cualquier material que esté a nuestra disposición. Esto es lo que hoy en día se pretende hacer ver a todos los maestros: que los niños y niñas jueguen con los sonidos que producen los objetos, se interesen por él y repitan los sonidos y movimientos.

Actualmente, podemos crear música con cualquier material concreto. Por esto, creemos que es necesario que en las aulas se deba comenzar a trabajar estos aspectos. Y todo esto, se trabaja en todas las áreas de educación infantil, solo hay que acercarse un poco más al área de música. Para conservar esta calidad de música, la maestra debe ser capaz de crear situaciones donde el sonido sea una parte fundamental del juego de niños, y en el cual los niños puedan disfrutar de la dimensión creativa y artística que realmente resulta de estas situaciones. En esta línea, Glover (2004) afirma:

La música forma parte de casi todas las actividades lúdicas de los niños, e n grado que sorprende incluso a los observadores experimentados la primera vez que se fijan especialmente en eso. En el aula o en el aunque encontraremos que

casi todos los juegos tienen aspectos musicales que se convierten fácilmente en momentos musicales propiamente dichos. (p. 59).

La música permite que se creen escenarios de exploración donde puedan experimentar con los sonidos que más les agrada. Además, se producen situaciones imaginarias a partir de la observación que se realiza sobre las experiencias, emociones y sentimientos que surgían dentro del aula. Los niños son, según Monique Frapat, ruido y movimiento, algo que todos los maestros, deberíamos aprender, con el fin de poder adaptar las estrategias de enseñanza a sus necesidades e intereses.

Delalande (1991) proponía la enseñanza de la música en base a tres tipos de juego (la música como juego sensorio-motor, la música como juego simbólico y la música como juego de regla). Desde esta perspectiva, queremos destacar que los juegos y ejercicios creados por nosotros mismos (siempre y cuando éstos tengan un sentido educativo) tendrán más valor, que un repertorio de actividades propuestas por una editorial. En esta línea Delalande (2001) afirma:

Se trata de tres tipos de actividad que son espontáneas en el niño. De modo que esto invierte la perspectiva de la educación musical. Educar a los niños no es sacarlos de un estado de nada musical, en el que se supondría que están, para llevarlos a un cierto nivel de competencia, sino, por el contrario, desarrollar una actividad lúdica que existe entre ellos y que es finalmente el fuste mismo del juego, la ejecución musical. (p. 28).

No es necesario tener conocimientos acerca de la música para poder trabajar con ella. Lo único que se necesita es saber escuchar a los niños, y dejar que expresen todas aquellas experiencias que quieran compartir. Glover (2004)

La oportunidad de que jueguen es esencial para que los niños puedan continuar con el trabajo musical que han comenzado antes de ingresar en la escuela infantil. En términos de organización, el juego libre en un lugar abierto se encuentra más en esos lugares que en las aulas para niños mayores. (p. 59).

El lenguaje musical posibilita el desarrollo de capacidades vinculadas con la percepción, la utilización de materiales sonoros, el movimiento corporal, y la creación que surge de la escucha atenta, la exploración, la manipulación y el juego con los sonidos y la

música. Despierta en el niño la sensibilidad, la interpretación y el disfrute y le acerca las manifestaciones musicales de distintas características.

5. DISEÑO

El diseño de este trabajo se basa en las distintas actividades realizadas en la mención de expresión y comunicación artística y motricidad. Estas actividades están orientadas al eje principal de este trabajo, el juego. Por tanto, en primer lugar he descrito las actividades de expresión corporal, en segundo lugar, las de expresión plástica y por último las actividades de expresión musical; en este apartado además analizaré documentos de referencia en formato vídeo que están relacionados con la música y el juego del niño.

Además, para que este trabajo sea más preciso hemos fundamentado cada una de las actividades con la bibliografía que los diferentes profesores que este grado y mención nos han proporcionado.

5.1 Área de expresión corporal

Existe una problemática en las aulas sobre cómo integrar el cuerpo en la jornada escolar. En muchas escuelas, al cuerpo tan solo se le da importancia durante dos horas a la semana, en esos momentos se trabaja el equilibrio, lateralidad, desplazamientos, posturas... todos estos aspectos son muy importantes para el desarrollo del niño pero también hay que tener en cuenta que el niño es movimiento, y que no solo se mueve durante esas dos horas a la semana.

Por ello, es necesario observar los movimientos corporales del niño a lo largo de la jornada escolar. Para este análisis Vaca, (1986) denominó la educación psicomotriz como “tratamiento pedagógico del ámbito corporal”.

Esta metodología surge a partir de la observación y análisis de las escuelas infantiles, se observó que el cuerpo solo era trabajado en la hora de “psicomotricidad”, Como bien dicen Vaca y Varela, (2008):

En nuestras indagaciones sobre la vida en las aulas no hemos encontrado ningún horario de educación infantil que no contemple el vocabulario “psicomotricidad” para nombrar aquellas situaciones educativas, programadas en el horario semanal, que hacen de lo corporal el objeto de tratamiento. (p. 19)

El cuerpo es el principal instrumento de conocimiento y como maestras debemos trabajarle en el aula. Para ello, nos hemos basado en los videos y relatos inéditos de Vaca y Fuente, que desde la Universidad de Valladolid y el aula de educación infantil respectivamente, nos muestran la jornada escolar de una clase de educación infantil. En ellos, podemos ver como el cuerpo va conquistando presencias corporales distintas en función de los momentos educativos que conforman el horario. En relación a esto, Vaca y Varela (2008) defienden:

Los relatos expuestos y el análisis que de ellos hacemos nos permiten justificar por qué el horario semanal es el punto de partida de nuestras reflexiones y la fuente en la que se inspira el proyecto sobre el ámbito corporal para el segundo ciclo de educación infantil. (P. 30).

En cada video de una sesión escolar podemos observar la vida escolar del alumnado en diferentes momentos del día. Descubrimos, por tanto, la ilusión y alegría de cada uno de los niños y niñas, las relaciones que establecen entre ellos, las necesidades y deseos y cómo la maestra satisface cada uno de estos aspectos. Durante la jornada escolar, el cuerpo demanda movimiento y juego, por ello, en los videos observamos cómo hay diferentes momentos que generan presencias corporales como por ejemplo, siguiendo la terminología de Vaca (2008), cuerpo implicado, silenciado, objeto de tratamiento...

Pero, especialmente, nos detenemos en el momento de expresión corporal, donde el cuerpo es objeto de tratamiento. Los niños durante este tiempo, exploran y experimentan sus posibilidades y limitaciones motrices en un espacio más amplio y con materiales diferentes al del aula. Mediante juegos, bailes, canciones... descubren sus capacidades físicas, fuerza, resistencia, equilibrio... Cada sesión puede trabajar un tema en concreto, pero todos ellos persiguen un objetivo común, ayudar al alumnado a conocer, explorar, valorar y controlar su propio cuerpo.

Analizando desde el ámbito corporal cada situación educativa, vemos que es muy positivo que la maestra antes de poner en práctica estas sesiones concrete unos objetivos, contenidos, métodos, cuñas... para facilitar el aprendizaje a su alumnado. Por tanto, el trabajo previo de la maestra es organizar y entrelazar cada uno de los contenidos, situaciones educativas, cuñas motrices, tareas de la jornada escolar, para que el alumnado adquiera ciertas destrezas. Como maestras que somos tenemos que ser capaces de diseñar propuestas para las sesiones de expresión corporal. Además, es deber

nuestro que durante la jornada escolar el cuerpo este en movimiento en las diferentes situaciones educativas, haciendo que el niño y la niña aprendan de forma vivencial.

El análisis de narrativas y videos de diferentes relatos escolares, permiten acceder a la profesión de maestra desde una perspectiva globalizada y critica. Éstos ayudan a reflexionar sobre el papel que debemos asumir para mejorar la tarea como profesionales. Gracias a ellos aprendemos a desarrollar proyectos y sesiones de expresión corporal en base a la realidad educativa. Esta dinámica de aprender a través de videos y relatos, de un aula de infantil, ayuda a comprender mejor las funciones que debe tener una maestra, a comprobar las dificultades con las que se encuentra en un aula y, sobre todo, a aprender a trabajar el cuerpo como principal instrumento de aprendizaje. Por otro lado, en el aula, nos encontramos con que la mayoría de las actividades que se realizan, son a través de fichas o actividades sedentarias, donde el grupo está sentado en sus sillas durante un periodo largo de tiempo. Las unidades didácticas que proponen las editoriales se basan en este tipo de actividades, las cuales se centran más en los aprendizajes grafo-motrices y cognitivos, que en los aprendizajes vivenciales llenos de experiencias. Debido a esta problemática que existe en las aulas, Abardia (2014) nos propone trabajar estas unidades didácticas a través del cuerpo vivencial.” “Cuerpo vivencial que son las que más intimidad y trabajo introspectivo exige y con las que se consigue mayor enraizamiento humano y mayor nivel de sensibilidad, lo que en cierto modo es uno de los pilares de la expresividad”. (p. 7)

En infantil el cuerpo es esencial y debemos dejar libertad para respetar sus procesos naturales. Esto es necesario para poder disfrutar y aprender de la vida. Por ello, en el aula debemos trabajar a partir de las vivencias y experiencias de los niños, siendo estas un buen método para que el aprendizaje suceda de forma vivencial y duradero, lleno de sentimientos, emociones. Para ello, la maestra tiene que ofrecer y promover el aprendizaje dejando al niño y niña libertad de expresión, haciendo las actividades dinámicas donde el niño sea protagonista de todo el proceso y su cuerpo esté presente en todo momento. Seguidamente, todas las actividades propuestas por la maestra tienen que estar entrelazadas y unidas entre sí, para que el aprendizaje sea prolongado y se tenga en cuenta los aprendizajes adquiridos de cada una de ellas. En esta línea, Montávez (2001) describe:

La realidad de la creatividad en expresión corporal se presenta con un problema cotidiano a resolver. Cuando el alumnado expone su creación expresiva corporal en muchos casos, sobre todo al principio, tienen miedo al ridículo y a las críticas si no dominan el tema. Por ello propongo incursiones a la creatividad desde el juego, procesos de menor a mayor implicación y de menor a mayor complejidad, junto con una base de experiencias favorables, positivas y desinhibidoras que propicien las expresiones posteriores. Dar libertad para encontrar cada persona su propia expresión y que ésta sea respetada y creándose un clima de tolerancia y flexibilidad. (p. 7)

5.2 Área de expresión plástica.

La expresión plástica es una actividad artística, para trabajar el ámbito de la manualidad: tamaños grandes (papel), movimiento de brazos y despegue de la escritura. La maestra tiene que promover la actividad del niño. Dejamos que ensayen, de una manera espontánea, con las herramientas que están a su alcance, (siempre vigilando, por la seguridad del niño). Los niños a estas edades están continuamente observando lo que hay a su alrededor, después de esa observación se dirigen a los objetos que están a su alcance para manipularlos. Al manipular dichos materiales está descubriendo cada una de las posibilidades y funciones que tienen dicho material; por ejemplo, cuando un niño coge un lápiz por primera vez descubre que al golpearlo o deslizarlo con la mesa deja una huella de un color. Con esta acción comienza a comprender que algunos objetos dejan huella.

La primera actividad plástica que realiza el niño es a través de las manos. Sus manos son la herramienta perfecta para manipular los objetos y la materia. Con ellas empieza a descubrir la esencia de las materias. El agua, la arena, barro o el fuego son las principales materias con las que el niño empieza a comprender esa causa-efecto que producen tocarlas, mezclarlas con otra materia, pisarlas... esta idea la señala Ruiz (2007) en su artículo "*Del placer motorico al placer visual*":

Habitualmente se utilizan las manos como origen o un punto de partida desencadenante de las huellas, pero los pies mojados y descalzos hacen caminos de los que el niño es consciente cuando mira hacia atrás, y se da cuenta de que, al andar, ha dejado tras de sí un sedero de pisadas. (P. 38).

Pero aquí, hay una problemática, los padres y las escuelas no permiten que experimenten con este tipo de materiales, por el mero hecho de que se ensucia, se hace daño, se quema, se traga la arena, se moja... pero este tipo de hechos son los que hacen al niño conocer las materias su esencia y efectos. Al niño hay que dejarle que experimente, que ensaye y cometa errores. A través de esos errores los niños construyen su conocimiento. Un ejemplo de todo esto con la materia del fuego: si un niño quiere tocar el fuego para ver qué es eso, y su padre le prohíbe tocarlo porque se va a quemar, ese niño nunca va a conocer esa sensación de quemar; conocer la palabra y que el fuego quema, pero no la sensación que produce el tocar el fuego.

Estas experiencias en la escuela también están limitadas. No existe ese proceso de ensayo-error, o causa-efecto hacia las distintas materias u objetos. En el aula se deja al niño tocar dichas materias, pero con unas condiciones estrictas que delimitan al niño conocer más allá del funcionamiento de la materia. Tras esta problemática los maestros actuales intentamos llevar al aula estas experiencias para que los niños se acerquen por si solos al conocimiento. Dejándoles libertad para expresarse o aprender. No podemos decir que hemos dejado al niño que manipule la arena, si esa arena la tiene que pegar en una cartulina. El proceso a seguir en esta manipulación en un principio tiene que salir del niño el experimentar con la arena, es por ello que en las escuelas se demanda que el patio este rodeado de la naturaleza, después de que el niño se interese por la arena hay que dejarle que sea el mismo el que pruebe qué hacer con ella y qué produce, mas tarde guiarle para que conozca algún concepto y por ultimo dejar que realice su obra plástica libremente sin reglas ni restricciones. Ruiz (2007) destaca: “El papel del adulto debe ser, por tanto, el de permitir, favorecer, observar, registrar y documentar estas acciones espontáneas del niño pequeño, y posteriormente reflexionar sobre ellas para reconocerlas, sacar conclusiones y darles un sentido” (p. 39).

A todas estas experimentaciones las llamamos juego, el niño juega con los objetos o materias, descubriendo su esencia. Es producto de una actividad libre con la cual imagina, crea y se divierte manipulando dicho material. Por ejemplo, con la arena y el agua se puede imaginar que es una playa donde sus muñecos se bañan, esa construcción de la playa la realiza según sus conocimientos e intereses. A partir de esto se empieza a producir, la identificación del parecido. Identifica la relación de parecido, que es la primera relación de conocimiento, de reconocer las cosas. Es el primer estadio básico

del conocimiento. Por primera vez, relaciona elementos entre sí; se consolida el conocimiento de una manera relacional de parecidos.

Por otro lado, y siguiendo la línea de la libertad de expresión de niños y niñas, sus actividades creativas son inmensas, ellos son capaces de inventar, innovar y crear cualquier cosa a partir de materiales sencillos y cotidianos. Con la adquisición de la capacidad de conceptualización el niño va desarrollando cada vez una motricidad más afinada que deriva en el manejo de materiales que cada vez requieren mayor precisión.

Durante el último periodo de la edad infantil niño va dejando atrás el mundo de las imágenes y va separándolas del concepto, ampliando su glosario de términos y su realidad conceptual. Para ir reforzando este paso a la conceptualización trabajaremos con los “papeles recortados” de Matisse trabajando de esta forma la motricidad fina. La actividad es la manera natural de conocer, por lo tanto al final la motricidad es una parte fundamental de la justificación en niños del último tramo de la Educación Infantil. Consolidamos esa motricidad a través de la actividad del recorte, no solamente con la escritura. Persiste todavía esa especie de perfil preconceptual esquemático, así simbólico, porque aún el niño dibuja de esta manera. Nosotros pretendemos cultivar esa salida de la preconceptualización a la conceptualización, superando la imagen de las cosas realizando las cosas en tres dimensiones. Cuando los niños sacan aspectos donde identifican cada elemento están empezando a conceptualizar y ya pueden pasar a aprender contenidos de la etapa primaria.

Por ejemplo a partir de las cartulinas pueden crear una mural o imagen con distintos elementos. Con ella pueden ir recortándolas de forma espontánea, realizando diferentes formas que serán parecidas, y se compararán con la realidad. A los niños les dejas unas cartulinas de colores y una tijera y te pueden crear el mar con sus diferentes animales y elementos. Eso sí, el mar y sus elementos según los conocimientos y la imaginación que de niños y niñas y con esas figuras comienza a jugar imaginando e imitando algunas acciones que conoce de dichos elementos. Son capaces de crear su mundo a partir de materiales tan sencillos como cartulinas, plásticos, taponés...

5.3 Área de música

5.3.1 Actividades de expresión musical y su didáctica

➤ Creación sonora de un cuento

Los cuentos infantiles estimulan la imaginación, gracias a la fantasía y magia que despiertan; también estimula el lenguaje, añadiendo nuevas palabras y expresiones a su vocabulario; les ayuda a comprender la vida y a solucionar conflictos. Nos muestran los diferentes acontecimientos que te pueden ocurrir en la realidad y te ayudan a afrontarlos; también los lazos entre familiares y adultos aumentan al estar presente con el niño en la lectura del cuento; además anima a que la lectura les apasione y se acostumbren a leer desde pequeños. Por todo ello, es importante que los niños lean y escuchen cuentos.

Hay diferentes formas de contar un cuento como por ejemplo, con marionetas, con personajes de disfraces, con títeres, y sobre todo con música. Esta dinámica consiste en contar el cuento al mismo tiempo que ponemos música a lo que está sucediendo, esta música se realiza con materiales cotidianos mediante la manipulación de los diferentes objetos y la improvisación de los distintos sonidos.

Esta dinámica de juego de dar sonoridad a un cuento con materiales cotidianos fomenta la creatividad, y permite que exploren y descubran las posibilidades que tiene cada objeto, al mismo tiempo que se trabaja la escucha, el respeto de turno de palabra (sonido), las características de los distintos materiales. Esta improvisación de los niños podemos trabajar cualquier cuento.

Pero a esta actividad no la podemos considerar juego libre, debido a que está dirigida por un adulto y no se deja al niño la libertad suficiente para que sea quien dirija el cuento, los sonidos y los tiempos de intervención de cada escena. Por todo esto, nombramos a Delalande (2001) que defiende:

De modo que esto invierte la perspectiva de la educación musical. Educar a los niños no es sacarlos de un estado de nada musical en el que se supondría que están, para llevarlos a un cierto nivel de competencia, sino, por el contrario, desarrollar una actividad lúdica que existe entre ellos y que es finalmente la fuente misma de juego, la ejecución musical. (p. 28)

➤ **Improvisación con diferentes materiales característicos de la estación del otoño.**

Para esta dinámica de juego es necesario que exista variedad de objetos para poder manipular y descubrir el sonido que produce cada uno de ellos. Un cuerpo sonoro puede tener diferentes sonidos, en esta improvisación esos sonidos nos pueden resultar interesantes y sólo provocar ese sonido o podemos cambiar de material o de sonido para que la improvisación esté llena de sonidos y música. No hay tiempo límite para

improvisar, cada uno es libre de acabar o volver a producir sonidos. También, los diferentes sonidos que se escuchan nos pueden transmitir diferentes sensaciones o sentimientos de alegría o tristeza. Esta improvisación se puede realizar con varios objetos cotidianos, pero en esta actividad nos hemos centrado en los objetos más característicos del otoño donde encontramos, castañas, palos, hojas, agua...

Pero a esta dinámica de juego no la podemos considerar una improvisación que ha surgido de los niños ya que, la maestra ha sido la que ha propuesto la actividad. Las improvisaciones tienen que surgir de los niños, ellos son los que se interesan por los sonidos y los que determinan su tiempo y forma de improvisar. Esta dinámica puede estar orientada por un adulto, pero lo que no puede hacer el adulto es dirigir y controlar a los niños sobre lo que están haciendo, el adulto aquí está de observador. Por ello cito a Alcázar (2010), que considera la improvisación un juego libre y espontáneo que surge de los niños.

La PCM parte de la observación de la actividad espontánea de los niños y advierte su interés innato por la emisión vocal y por la manipulación de los objetos que están a su alrededor a través de gestos repetidos y variados; es la fase de exploración. Posteriormente, el interés y la atención se desplazan desde el material al propio sonido y su producción se enriquece con una intención simbólica, sirviendo para la materialización de sentimientos, emociones vivencias. Más tarde, esta expresión se organiza e incorpora el sentido de la forma, a menudo con un reparto de roles entre los miembros del grupo. (p. 83)

Pero claro las improvisaciones no solo son musicales. También pueden ser artísticas, los dibujos cuadros... o motoras, los bailes, los juegos. Como hemos visto en todo este documento estas tres áreas se relacionan entre sí, siendo los tres ámbitos donde se trabaja la expresividad, la espontaneidad, la improvisación, y sobre todo la libertad del niño.

➤ **Creación de una actividad multipercetiva.**

A través de esta actividad multipercetiva se pretende que los niños reconozcan los sentidos, sus características que descubran el valor que tienen estos. Además gracias a los 5 sentidos conocemos el mundo que nos rodea, podemos verlo, olerlo, oírlo y saborearlo y tocarlo. Por ello, es importante trabajar y estimularlos para que puedan

percibir la realidad que les rodea. La dinámica consiste en una relajación creativa en la cual se experimenta y se estimulan los 5 sentidos de distintas formas. Algunas de ellas, por ejemplo son: el oído, escuchando música relajante, el olfato, oliendo flores, colonia. Con ello se pretende estimular los 5 sentidos participando con todos ellos en la escucha. Franco (2008) defiende:

[...] La gran mayoría de las creaciones realizadas por el ser humano tienen su base en la imaginación y en la fantasía que están al servicio de la capacidad creadora, para buscar, experimentar y ensayar nuevas soluciones a partir de los elementos y los materiales que existen en la realidad. Así pues, el niño gracias al poder de su imaginación es dueño de un potencial creativo que le permite combinar y transformar nuevas creaciones auténticas, originales y novedosas. (p. 34).

➤ **Danzas.**

Las danzas ayudan a realizar ejercicios motrices, auditivos y rítmicos. Además sirven para relajarse y para que los niños se socialicen con sus compañeros, manteniendo un contacto más cercano entre ellos. Algunos de estos bailes se ejecutan en forma de juego, es posible practicar estas danzas con esa dinámica de juego motor.

La música junto con la danza nos da la oportunidad de trabajar la expresión corporal y facial. Algunos de los recursos que ayudan a los niños a no perderse son: introducir las palmas durante la danza, utilizar canciones donde la letra de la canción diga lo que hay que hacer. Las danzas también se pueden utilizar como método de relajación.

En las llamadas “Metasesiones” de Abardía (2014) también se habla del baile como un ejercicio liberador de energías negativas. Describe esta idea como:

Propone un trabajo expresivo ofreciendo un contexto con un elevado grado de libertad-intimidad para permitir por un lado a conquista de los límites técnico-expresivos, por otro, un diálogo interior sincero que invite a conocer nuevas vías de acceso para el trabajo de autoconocimiento y de crecimiento personal y profesional. (p. 7).

Esta técnica de expresión corporal se realiza en un espacio amplio sin ningún elemento de distracción, donde el individuo se centra en su expresión corporal consciente, a

través de la música la persona se va moviendo su cuerpo a diferentes ritmos y sin pensar en esos movimientos. El individuo solo se centra en disfrutar de la música y de los movimientos de su cuerpo que le incitan a bailar y ser conscientes de su ser interior.

También en esta línea citamos a Vaca y Varela (2008) describen la danza como:

Estas manifestaciones culturales, de las que la escuela deriva una serie de contenidos, conllevan valores que se han venido filtrando generación tras generación para estimular el desarrollo armónico en la infancia y su integración social. Se trata de danzas y juegos motores reglados, que además de estimular y potenciar las capacidades motrices, están dotados de un recorrido pedagógico que facilita a su vez el desarrollo de otras capacidades cognitivas, lingüísticas, de equilibrio personal, de la relación interpersonal e inserción social, y la construcción de aprendizajes generales y transversales. (p. 70)

En todas ellas vemos cómo se trabaja la comunicación con el otro, el contacto ocular y físico, y la compenetración. En esta dinámica podemos incluir músicas del mundo en el aula, trabajando el folclore y siendo capaces de crear nuestra propia danza para adaptarnos a aquello que estemos trabajando. De la fuente (2015) describe la danza:

La danza es el lenguaje del cuerpo y a la vez una actividad psicomotriz que combina armoniosamente movimientos en el espacio en relación con el tiempo. La danza exterioriza una visión poética del cuerpo haciendo visible lo invisible... La danza es ante todo comunicación y creación, una forma de expresión por medio del movimiento. Su trabajo y desarrollo permite coordinar destreza física, actividad intelectual y sobre todo la expresión de emociones y sentimientos. (De la fuente 2015)

➤ **Dramatización**

La Dramatización, comienza a aparecer y trabajar desde muy temprana edad, puesto que contribuye al desarrollo general de la personalidad, mejorando la observación y la conducta social. Todas estas capacidades, motóricas, intelectuales, afectivas y sociales, que se pretenden desarrollar en la escuela, están relacionadas con la expresión corporal. Por medio de ella se despierta la sensibilidad y se propicia la comprensión de la vida y del entorno que nos rodea. Por todo esto, es importante trabajar en clase la dramatización con diferentes dinámicas y canciones. Por ejemplo representando una

escena en la cual nos regalan una caja y tenemos que expresar con gestos lo que sentimos al abrir el regalo. La dramatización, ayuda al niño a salirse de su egocentrismo poniéndose en el lugar del otro, permitiendo representar y sentir emociones que otros pueden tener, es decir, desarrollar la capacidad empática. También nos acerca al juego simbólico, el cual nos permite llevar a cabo situaciones de la vida que no se dan frecuentemente en la realidad. Además es un recurso de motivación a la hora de trabajar contenidos. La dramatización nos ayuda a trabajar la comunicación verbal y no verbal. (Castañer, et al., 2006, p. 11) expresan:

¿Cuándo hablamos de un lenguaje corporal de signos que determinan el cuerpo y sus movimientos, al expresar y comunicar pensamientos y sentimientos? El significante es el individuo quien según a postura que adopta frente a ciertas circunstancia, o a la forma en que se mueve dentro de diferentes contextos, emite un mensaje distinto. Según el gesto, el ademan, los modales o las muecas que realiza se puede decodificar significados diversos. (P. 11).

➤ **Relajación.**

Con las actividades de relajación pretendemos que se concentren, que relajen los músculos, que lo puedan extrapolar fuera del aula ante cualquier situación, evitando preocupaciones, tener tiempos en blanco (lo cual nos proporciona las claves para ser creativo y artístico). Estas actividades pueden darse en dos momentos, antes de la actividad para la predisposición del alumnado y después de una actividad agitada para volver a la calma.

Los niños tienen que ver la relajación como una forma de juego. Este tipo de intervención debe ser guiada por adultos, padres, profesores; además, no debe alargarse, ya que no pueden permanecer largos periodos de tiempo inmóviles. Por ello, en el aula, estas técnicas pueden servir para tranquilizar a los alumnos cuando están inquietos, para relajarlos después de una actividad movida, o al contrario.

A través de varias músicas y de una historia podemos jugar con diferentes emociones en el aula, creando un buen ambiente y teniendo en cuenta una serie de aspectos como son una buena posición, un espacio adecuado, poca luz, buena temperatura o voz adecuada. Para ello la respiración tendrá que ser diafragmática ya que favorece la relajación física y mental, dejando un ritmo libre de respiración a cada niño. La relajación es un juego en

el que las reglas nos permiten llegar a una calma necesaria, comunes en muchos tipos de técnicas.

Una técnica de relajación es el masaje invisible, en el que la persona que recibe el masaje tiene los ojos cerrados. La persona que da el masaje coloca sus manos sobre los hombros, pero sin llegar a tocarla, y así sentir la energía. Franco (2008) describe:

De igual manea, puede afirmarse que al relajar la mente y el cuerpo el niño puede desprenderse de todos los bloqueos y de todas las tensiones que inhiben su capacidad creadora para dar rienda, de este modo, a la capacidad de concentración de todos los procesos internos que estén implicados en el proceso creador, al tiempo que libera su imaginación que es la base del pensamiento creativo y de la expresión creadora. (p. 34)

5.3.2 Pedagogía de Creación Musical PCM

A partir de 1972 se comienza a estudiar el comportamiento espontáneo de niños y niñas para lograr adaptar las propuestas de aprendizaje en el aula de educación infantil a sus necesidades reales. A partir de la observación de situaciones de juego libre se recogen las características que éste tiene para poder asegurarse que la actividad de juego en clase sea de la misma calidad y libertad en las sesiones de aula.

Todo este proceso constituye un modelo de práctica profesional de gran competencia pedagógica. Disponer de los documentos recogidos por una maestra de educación infantil durante varios años y abarcando los procesos que van desde lo sonoro a lo musical, supone tener un modelo de referencia de prácticas de educación musical así como los recursos más adecuados para la actividad cotidiana de los niños y niñas en su proceso creativo.

Podemos añadir también como justificación de la propuesta práctica de nuestro trabajo, que estos documentos en formato vídeo presentan dos versiones del mismo material, una de ellas se puede consultar a través del enlace web indicado en las referencias finales que corresponde a la conferencia que Monique Frapat impartió en el año 2000 en Palencia en el marco de una Reunión Científica organizada por Pilar Cabeza en nuestro campus universitario. Estos mismos documentos han sido editados en la Universidad de Paris VIII por Lise Warusfel en el departamento de “Estética, música y creación musical” en 2011.

5.3.3. Propuesta de actividades a partir del juego sonoro natural

El diseño práctico de este trabajo se centra en el juego musical. Nos basamos en la metodología de Monique Frapat que parte del juego libre de los niños, mediante la exploración, manipulación y experimentación. Los niños están constantemente haciendo sonoridad, y mientras que para nosotros puede ser ruido molesto, para ellos es algo con lo que están jugando e imaginando. Esta metodología se enriquece con investigaciones desarrolladas en el Grupo de Investigaciones Musicales (GRM) perteneciente al Instituto Nacional de lo Audiovisual (INA), quienes apoyaron estudios sobre la importancia de la sonoridad de los niños y niñas desde el nacimiento. En ellos colaboró François Delalande como director de investigaciones teóricas del GRM junto con psicólogos y profesionales de la educación, que observaron el juego libre de niños y niñas encontrando en común las sonorizaciones que acompañaban a estos juegos, pero también diferencias entre los juegos preferidos por niños o niñas de manera diferenciada. Delalande (2001) a partir de estos estudios, fundamenta nuestra propuesta:

Generalmente se piensa que cuando los niños (sobre todo los varones) juegan entre ellos, emiten con la voz sonidos que “ruidizan” las acciones que simbolizan sus juegos. Solo en cierta medida esto es verdad. Pero en lo esencial el simbolismo sonoro que utiliza no está basado en realismo acústico. Así vemos como un niño de cuatro, no tendrá ninguna dificultad para “hacer el ruido” de una hoja que se desprende de un árbol, vuela y cae al suelo. La musiquita que hace es una representación del movimiento. Ahora nos encontramos en el corazón de nuestro tema y volveremos sobre estas formas de simbolismo cinemático o cinestésico. (p. 75)

Retomando las actividades que anteriormente he propuesto reitero que todas esas actividades no se las puede considerar juego libre ya que las dinámicas son dirigidas, y no parten del interés del niño. Para este aspecto destacamos a Delalande (2001)

Si. Estamos redescubriendo el sentido de una verdadera no direccionalidad. No tratamos de conducir al niño a un resultado que se había determinado por anticipado. En síntesis, existe él una tendencia, la respetamos. La respetamos y la alentaos.

¿Se puede decir que la pedagogía musical, a través de toda la enseñanza general que recibe un niño para alcanzar la edad adulta, está ahí para reservar la actividad de juego? (p. 28).

El juego musical parte de la espontaneidad del niño, libremente empieza a manipular, a explorar y a experimentar con su cuerpo, su voz, con materiales sonoros... en esta experimentación el niño ya está jugando y está aprendiendo por sí solo sin las reglas ni restricciones del adulto. Tenemos que atender a la naturaleza del niño, dejarle que sea él el que decida cuando, como y con qué jugar.

Monique Frapat decidió difundir esta metodología para que los maestros reconsideren la música como un área de juego libre y no como actividades dirigidas donde la música esté estructurada. Por ello decidió grabar algunas de las sesiones de su aula de educación infantil. Gracias a esta pedagogía se empezó a difundir por toda Europa, y por ello es una maestra de referencia. El modelo de Monique Frapat es el único modelo de investigación que ha tenido una línea de investigación musical en colaboración con la pedagogía y la psicología evolutiva. Participaban los máximos expertos en Francia, ya que partían del estudio de las obras de Piaget en el mismo momento que fueron editadas, así como autores de pedagogía que colaboraban con compositores y maestros y maestras de todos los niveles educativos, naciendo esta pedagogía de la experiencia de una maestra de educación infantil, ya citada, que descubrió que los niños y niñas de su aula tenían un bagaje expresivo superior al que se desarrollaba con la iniciativa de los maestros.

Mathieu y su pandero

En este video Mathieu elige el pandero para realizar su propuesta de danza e interpretación. Aquí es el propio niño quien va a decidir intuitivamente cómo va a producir el sonido, y el sonido va a decir cosas al cuerpo, va a desencadenar sus sensaciones y emociones y su mente tomará las decisiones que el niño realizará en cada momento.

Se ve la relación que se establece entre el niño y la música. Él juega con el ruido que produce su pandero, es decir, baila la música que produce el instrumento elegido, que interpreta de manera no convencional sino libremente según su criterio mediante improvisaciones preparadas por él mismo previamente de su pandero. El sonido tiene siempre un origen corporal; porque el sonido se crea a través de un movimiento del

cuerpo, ya sea con las extremidades, la cabeza, la voz... pero hay otro elemento fundamental: Mathieu comienza a crear sonidos y música a través de su imaginación. Con la ayuda de su pandero construye su juego sonoro.

Esta relación cuerpo/producción, la encontramos fuertemente en la música, la “verdadera música” puesto que el sonido tiene siempre un origen corporal. Ya sea producido por la voz, por el soplo, por el gesto, siempre es el cuerpo quien crea el sonido, quien lo modula, quien le da su movimiento. El cuerpo aparece entonces como el intermediario entre la mente, la imaginación del músico y el resultado sonoro. Esto justifica plenamente que mantengamos esta preciosa relación que es natural en los niños. Monique 2000.

El niño lanza el pandero al suelo produciendo un sonido. En algunas ocasiones espera a que el sonido acabe y en otras decide interrumpirlo para recogerlo y volverlo a lanzar. Mientras el pandero está moviéndose y produciendo música, Mathieu se mueve y se desliza armónicamente con el sonido producido, del pandero; moviendo sus brazos, piernas o tirándose a por el pandero. Más tarde decide que en vez de lanzarlo lo desliza por el suelo para comprobar el sonido que produce realizando ese movimiento. Luego, vuelve otra vez a lanzar el pandero, pero esta vez deja que el sonido se acabe y se mueve según la intensidad del sonido, es decir, al lanzar el pandero el golpe produce un sonido fuerte, por lo tanto el niño hace un movimiento amplio y brusco. Y ya para acabar este baile, decide tirar el pandero cerca de él para escuchar mejor dichos sonidos y decide cómo acabar su danza y su improvisación.

Essia y su cazo

En este video vemos como la niña está jugando con un cazo que la profesora tiene a su disposición entre los materiales diversos del aula, libremente improvisa imaginándose que está haciendo la comida, pero en un momento del video se da cuenta de los sonidos que producen sus movimientos y comienza a manipular la cuchara y el cazo de varias maneras, golpeándolo, arrastrándolo... experimenta con los distintos sonidos que sus objetos producen, mostrando interés en algunos de ellos, de tal forma que algunos movimientos se repiten. Se da cuenta que con los distintos movimientos que realiza se producen sonidos diferentes; así mismo, experimenta con las distintas posiciones que puede tener el cazo para descubrir nuevos sonidos.

La clase está experimentando con los distintos objetos que hay en el aula, pero hay un momento en el que una niña está haciendo puré con un cazo y toda la clase se centra en ella y la observa.

La niña está jugando con un cazo haciendo su puré, da vueltas al cazo y golpea el mango con el suelo produciendo sonidos repetitivos. En un momento se da cuenta de que necesita una cuchara para hacerlo. Una vez que la ha cogido se sienta donde estaba antes, pero la maestra la invita a que se ponga en el centro de la clase para mostrar su experimento del puré y el sonido que produce al hacerlo. En este momento da vueltas con la cuchara por dentro de el cazo el sonido que produce es muy parecido, pero a medida que la niña da más rápido las vueltas el sonido comienza a ser más intenso. Varía de movimientos lentos y rápidos para descubrir más sonidos. Pero se da cuenta que dejando la cuchara dentro del cazo y moviéndola se producen sonidos diferentes a los que ya ha escuchado. Por ello, deja de lado la cuchara y se centra en el cazo. Comienza a golpear el cazo contra el suelo y a arrastrarla produciendo más sonidos curiosos. Y por último, da paso de nuevo a la cuchara golpeándola con la cazo al revés, explorando cómo suena la base del cazo A los comentarios de sus compañeros en voz baja, aludiendo a la elaboración imaginaria del puré, la maestra muy sutilmente, comenta aclarando: ¡es música! Ya que se están produciendo claras repeticiones, variaciones y contrastes sonoros muy interesantes.

Sylvain y su moto

Delalande (2013) en su libro “conductas musicales” describió una anécdota que ocurrió en la clase de Monique sobre el juego y la motivación de Sylvain:

Un día pongo una grabación efectuada sin que el niño sepa que él es el protagonista:

Guillaume 5 años, imita una moto y nos cuenta con su voz las curvas, las aceleraciones, los cambios de velocidad, el entusiasmo de ser mayor y de correr riesgos.

Reacción de la clase: “¡es fácil!”. Le pregunto a Sylvain. Él afirma: saber “hacer eso”.

Se pone delante del micrófono con mucha seguridad... silencio. Solicitado por sus compañeros, se decide y produce un sonido apenas perceptible,

completamente recto, sin vida, y bruscamente va a sentarse muy alterado. Sin embargo, en el recreo sorprendí a Sylvain a caballo sobre un banco de madera,..., las manos sobre un manillar imaginario, tenso, rojo de placer, inclinarse con habilidad en curvas sonoras impresionantes. ¿Por qué en el patio sí y en clase no? (p. 155).

Tras esta anécdota, nos damos cuenta de la imaginación que tienen los niños cuando juegan libremente. De cómo son capaces de observar cada una de las cosas que les rodea, para más tarde, imitar, repetir e inventar cada una de ellas. Estamos ante un juego simbólico donde Sylvain se imagina situaciones que para él son interesantes y que le gustaría hacer. Pero claro, ese juego solo se produce en situaciones concretas e impredecibles. Son momentos donde el niño se siente seguro, libre, sin ningún adulto que le mire y le cohíba.

En esta anécdota, también nos encontramos antes la situación de los sonidos. Los niños están continuamente reproduciendo sonidos, se les llevan a todos los lados, cuando están dibujando, cuando comen, y sobre todo cuando juegan. Estos sonidos son nuevos, se pueden parecer a algo, pero son siempre personales. Delalande (2013)

Pero, tratándose de arte, la motivación forma parte del contenido educativo. La música es un conjunto de conductas. Tocar o escuchar música no significa solamente efectuar un cierto número de actos. Para decir las cosas de modo más simple, significa tener las ganas de hacerlo, y al hacerlo experimentar un placer y una emoción. Educar solamente los comportamientos significaría perder lo esencial. (p. 157)

Lo mejor de este proceso queda por estudiar. Tenemos los documentos que demuestran que es posible: Elisa y su virtuosismo musical en el aula, con la voz y con el material que ella elige como instrumento, y de la misma manera los niños que juegan en dúo con las baquetas sobre un cajón de la sala-gimnasio, llegando a una técnica y armonía máxima entre ellos. Se puede concluir que Monique Frapat ha logrado demostrar que el aprendizaje mediante el juego libre es posible dentro del aula, con la misma energía, las mismas emociones y la misma libertad de elección que en el patio durante el recreo, en el parque, en la calle, en casa. y todo ello incorporando el aprendizaje de la música en la clase de música y de todas las materias globalizadas. Vemos aplicado en la práctica de

aula las teorías del juego cuando afirman que para que merezca ese nombre debe existir libertad de decisión en el niño y la niña para que se logre el aprendizaje adecuado. Sólo queda entrar despacio y dejarse enseñar por esos niños y niñas que con su profesora han realizado un proceso que todos deberíamos conocer.

6. ALCANCE DEL TRABAJO

Queda mucho por hacer a partir de estudiar cómo debemos hacer del juego en núcleo de nuestra metodología. Estudiar los documentos del marco teórico no serviría de nada si no lo hacemos con la intención de ponerlo en práctica y de buscar modelos que nos permitan aprender que es posible y cómo hacerlo en cada campo del conocimiento académico.

Crear grupos de trabajo para estudiar estos y otros tantos aspectos a desarrollar en la formación permanente, sería nuestra propuesta a partir de este modesto estudio.

Abordar el juego en un momento en el que los contenidos abstractos se imponen en la educación infantil, cuando niños y niñas están toda la jornada sentados desde los tres años y cada vez más desde la escuela infantil.

Tomar conciencia de ello es el primer paso pero los siguientes no podemos darlos solos, habrá que seguir aprendiendo y no dejar en el olvido el bagaje que nos llevamos de nuestra formación en el Grado.

7. CONCLUSIONES

Una vez concluido el trabajo que planteamos, nos queda a partir de ahora el reto de no dejar en este documento las ilusiones y el interés por defender un aspecto de la infancia que resulta vital en el desarrollo de niños y niñas tanto que está recogido en los derechos del niño: la actividad del juego libre para su desarrollo y el aprendizaje en la etapa de Educación Infantil.

Se ha cursado en esta convocatoria por primera vez la mención de Expresión y Comunicación Artística y Motricidad con las características más afines que podemos imaginar para un tema como el de la libertad creativa de los niños. Todos los expertos que han intervenido en la formación de los estudiantes han tenido la perspectiva que aquí hemos reflejado. Sus aportaciones son muy significativas ya que contamos con un desarrollo pedagógico del ámbito corporal que es pionero en la consideración de la importancia del respeto por la necesidad de movimiento y dinamismo adecuado en el aula, tanto como en la dimensión plástica que concede la máxima importancia a la evolución expresiva en este aspecto con la libertad que niños y niñas necesitan en su expresión plástica, gráfica y del tratamiento de la expresión inicial en tres dimensiones.

El estudio de la creación musical en el aula de infantil a partir de un proceso completo de innovación, nos aporta la experiencia de maestras, compositores e investigadores al servicio de la naturaleza de niños y niñas con una fundamentación evolutiva. Es en este ámbito donde presentamos nuestro diseño práctico, siguiendo las aportaciones de Monique Frapat que nos ha demostrado que las teorías del juego que la pedagogía presenta se pueden llevar a la práctica sin limitar sus principios más exigentes. El juego libre dotado de gran potencial de aprendizaje se ha logrado con total autonomía en las aulas de niños de cinco años, después de una escolaridad adecuada a su desarrollo madurativo. Este trabajo ha contribuido en la primera fase de estudio y su difusión.

8. REFERENCIAS

- Abardia, F. (2014). *Pedagogía corporal meditativa. La metasesión como recurso para una expresión corporal consciente*. Palencia. Re-Quality SL.
- Alcázar, A. (2010). La pedagogía de la creación musical, otro enfoque de la educación musical: Una experiencia de la escuela universitaria de magisterio de cuenca. *Eufonía: Didáctica De La Música*, (49), (pp. 81-92).
- Belver, M y Ullán, A. M^a. (Eds). (2007). *La creatividad a través del juego*. Salamanca. Ediciones Amarú.
- Bonastre, M y Fusté, S. (2007). *Psicomotricidad y vida cotidiana (0-3 años)*. Barcelona. Ed. Graó
- Consejo de los centros de formación de Músicos (CFMI) que intervienen en la escuela. Sistema educativo Francés. (2004). *Músicas en la escuela*.
- De la fuente, M (2015) el cuerpo que habla: guía didáctica artista. Manuscrito no publicado, Producido por Mónica de la fuente. Apoyado por junta de castilla y león.
- Delalande, F. (1995) *La música es un juego de niños*. Buenos Aires: Ricordi Americana.
- Delalande, F. (2013). *Las conductas musicales*. Santander. Ediciones universidad Cantabria.
- García, A. (2009). la enseñanza de la expresión plástica infantil en las escuelas de magisterio: álbum ilustrado como método de enseñanza. Sevilla. Universidad de Valladolid.
- Glover, J. (2004) niños compositores (4 a 14 años). Barcelona. Graó.
- Warusfel, L. (2011). *L`experience pegagogique: L`invention musicale à l`école*. de Monique Frapat. [CD-ROM]. Universidad de París VIII.
- M^a. J, Agra; M, baldada; M, Batles; (2007). la educación artística en la escuela.
- Martinez, G (1998) *Juego y desarrollo infantil*. Barcelona. Ediciones: octaedro, S.L.
- Moren, J. A (coord.). (2002). *Aprendizaje a través del juego*. Murcia. Ediciones aljibe.
- Moyles, J (1990) *el juego en la educación infantil y primaria*. Madrid. Colección: pedagogía educación infantil y primaria.
- Navarro, J. I y Martin, C. (coords). (2010). *Psicología de la educación para docentes*. Madrid. Pirámide.

- Paredes, J. (2002). *Aproximación teórica a la realidad del juego*. En Moren, J, A (coord.), aprendizaje a través del juego. (pp. 12-31). Murcia. Ediciones Aljibe.
- Ruiz, Á. (2007). *Del placer motórico al placer visual*. La educación artística en la escuela. (pp. 37-42) Barcelona. Graó.
- Sugrañes, E y Ángel, M^a, A (coords), (2007) *la educación psicomotriz (3-8 años)*. Barcelona. Graó.
- Vaca, M. y Varela, M^a.S. (2008): *Motricidad y aprendizaje. El tratamiento pedagógico del ámbito corporal (3-6)*. Barcelona. Graó.

Recursos electrónicos:

- Franco, C. (2008). *Relajación creativa, creatividad motriz y autoconcepto en una muestra de niños de educación infantil*. Almería. Revista electrónica de investigación psicoeducativa, N° 14, Vol 6 (1). Pp. 29-50.
- Frapat, M. (200). La composición musical contemporánea y la creación musical en el aula. Parte 1. https://www.youtube.com/results?search_query=monique+frapat.
- Gil, P; Ricardo, O y Gómez, I. (2008). *Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada*. Revista iberoamericana de educación. N° 47. Pp. 71-96.
- Montavéz, M. (2001) *la expresión corporal y la creatividad un camino hacia la persona*. revista electrónica Tándem (3). P. 1-10.

Referencias legislativas

- Memoria de plan de estudios del título de Grado en Educación Infantil por la Universidad de Valladolid (2011).pdf.

9. ANEXO